**Rosario del domingo XXVII semana del tiempo ordinario**

Madre de la Salud hoy traemos en nuestros corazones una petición, “Auméntanos la fe”. Sentimos la necesidad de una fe más profunda, como la de madre Alberta, abandonada a tu voluntad, esperanzada de la providencia y encaminada para el bien de los hermanos. Ayúdanos y enséñanos a agradar a tu Hijo, queremos aumentar nuestra confianza en Jesús.

1. Primer misterio: **La Fe, aunque sea pequeña como un grano de mostaza, nos abre al Reino**

La fe es la adhesión, aceptación, compromiso y entrega a la Persona y al mensaje de Jesús. Es una relación personal con Él. Hoy el Evangelio nos mueve a hacer un alto en nuestra andadura y a preguntarnos ¿Cómo es mi fe? ¿Es Heredada, rutinaria, incoherente, débil, profunda, madura, viva, personal, liberadora, gozosa...?

Pidámosle a la Virgen que sea el imán de nuestros corazones, para que siguiendo su ejemplo vivamos nuestra consagración con los Ojos puestos en Jesús, con el corazón lleno de Fe y esperanza.

1. Segundo misterio: **La fe nos hace pobres y necesitados de Dios.**

**"Si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa morera: "Arráncate de raíz y plántate en el mar." Y os obedecería.** La FE, por pequeña que sea, arranca de raíz la autosuficiencia, nos hace pequeños y nos introduce en una relación cercana con nuestro Dios. La fe nos vacía de nosotros mismos. **Sólo en los corazones vacíos, cabe Dios**

Madre también nosotros somos necesitados de esa fe de la que me habla el Evangelio, nuestra tierra necesita del agua viva, auméntanos la fe

1. Tercer misterio: **La fe nos hace trabajar generosamente.**

**Suponed que un criado vuestro trabaja como labrador o como pastor; cuando vuelve del campo, ¿quién de vosotros le dice: "En seguida, ven y ponte a la mesa"?**

La fe tira de nosotros mismos, y nos hace ir hacia nuestros hermanos, ponernos a la mesa; nos hace incluir a todos al banquete.

Madre, mujer llena de fe, que también nosotras, con nuestra fe sepamos preparar una comida de fiesta; intercede a tu Hijo para que nos conceda la gracia de incluir en la mesas a todos para que nadie quede fuera.

1. Cuarto misterio: **La fe se atreve y logra lo imposible**

El verdadero discípulo, la verdadera discípula, concibe su vida como servicio gratuito y generoso sin pensar en méritos ni necesitar recompensas.

Madre que también nosotras nos atrevamos a decir si al Evangelio, que nos atrevamos a vivir en gratuidad con Dios y con nuestros hermanos. Auméntanos la fe

1. Quinto misterio: **Por la fe somos Hijos de Dios**

“Cuando hayáis hecho todo lo mandado, decid: "Somos unos pobres siervos, hemos hecho lo que teníamos que hacer."

Madre, llena del Espíritu Santo, no te canses al velar por nuestras necesidades, intercede ante Jesús para que nos aumente la FE para que nos sintamos HIJOS amados, y no SIERVOS obligados